

CE 02 351

Continuamos en la revista y seguimos con cuestiones de especial importancia para los alumnos del curso de adaptación. Un tiempo ahora para didáctica. Nos presenta a este espacio la profesora de didáctica-adaptación María Luisa Sevillano García.

Reanudamos esta noche el encuentro con los alumnos de didáctica-adaptación. Quiero recordaros que ha sido el quinto encuentro que hemos tenido durante este curso 1988-1989. Como recordaréis posiblemente, todos aquellos que nos habéis venido siguiendo a través de estas emisiones radiofónicas, la primera fue dirigida fundamentalmente a la orientación de la asignatura.

Una segunda emisión radiofónica iba dirigida fundamentalmente al encuadre, el enmarque del primer trabajo que tenáis que realizar, es decir, sobre los módulos de aprendizaje. Una tercera emisión radiofónica iba dirigida a la comprensión de esta introducción del currículum, puesto que hoy día se habla casi de forma alternativa entre didáctica y currículum. La cuarta emisión radiofónica ha sido sobre los modelos de evaluación.

Y en esta quinta vamos a abordar el tema de las estrategias metodológicas, como se ha venido anunciando en las emisiones anteriores. He elegido este tema por dos razones fundamentales. Primero por considerar que tal vez haya quedado un poco incompleto, o tal vez sesgado, por la bibliografía básica recomendada para la primera prueba presencial.

Y en segundo lugar porque si bien en esta segunda prueba presencial abordamos los elementos nucleares del currículum, en bibliografía básica recomendada, se habla también de los objetivos, de los contenidos, de las actividades, del material, de los medios, de la evaluación, pero tampoco se dedica así un capítulo especial y exclusivamente a las estrategias metodológicas, que desde mi punto de vista es un apartado fundamental en esta disciplina que nos ocupa. Contamos esta noche una vez más con la presencia de la doctora Martín Molero, que es profesora titular de didáctica de la Universidad Complutense. Ella es profesora también de esta misma asignatura dentro de la Universidad Complutense.

Quiero resaltar aquí que ella defendió su tesis doctoral sobre las cuestiones metodológicas y desde entonces, ya hace más de una década, viene investigando en este campo. Siempre ha tenido una predilección especial por esta problemática y la ha tratado en todos los niveles, desde la formación y perfeccionamiento del profesorado, programas de licenciatura y de doctorado, tanto también en los aspectos generales como en otras materias específicas, principalmente en educación ambiental y en didáctica especial de la lengua materna y de la lengua moderna. En primer lugar, convendría tal vez que nos aclarase el concepto de estrategias metodológicas, ya que parece ser un término más actualizado que método, procedimiento o técnica.

¿Usted qué opina, profesora Martín Molero? Efectivamente, usted tiene razón que el

vocabulario parece que queda anticuado y muchos colegas, muchos autores prefieren hoy el término estrategias metodológicas, aun cuando estrategia es un término que significa concretamente o proviene del arte de proyectar y las operaciones militares y de combinar los movimientos de las tropas para que tuvieran éxito luego en la lucha, o sea que el origen no es precisamente un origen netamente educativo. Sin embargo, en sentido figurado, efectivamente, pues significa el arte, la traza para dirigir un asunto de cierta complejidad como puede ser la enseñanza, un asunto extremadamente complejo. En este caso que usted me lo pone, estrategias metodológicas tenemos un calificativo y él mismo, metodológicas, hace redundar estrictamente sobre el gran término que es y constituye una rama del saber, la metodología, el tratado y la teoría del método.

Entonces podría precisar si existen diferencias entre método, procedimiento y técnica, porque los modos y las formas de enseñanza tienen un significado más concreto, ¿no? Sí, efectivamente, los modos hacen referencia al agrupamiento de alumnos y por lo tanto pueden proceder inductiva o deductivamente, procedimientos analíticos o sintéticos, y las formas se reservan para las formas verbales, formas expositivas, interactivas o comunicativas, y estos no se pueden confundir efectivamente, como usted indica, con procedimiento, técnica o método. Estos tres términos, procedimiento, técnica y método, aunque parecen diversos, sin embargo, acudiendo al diccionario, que en realidad es clave lingüística de los conceptos, no hay gran diferencia, pueden utilizarse y de hecho a veces se utilizan como sinónimos, dado que desde Aristóteles el método ha sido utilizado como el camino lógico para hacer o desarrollar alguna cosa, en nuestro caso la enseñanza. Los procedimientos hacen más referencia al conjunto de normas que regulan el desarrollo de la enseñanza, las fases de la enseñanza, y la técnica efectivamente el diccionario la viene a asimilar al método.

Este, el método, sí es un concepto, como hemos indicado, que da base y pie a una ciencia, la ciencia del método, la teoría del método, y se puede hablar de metodología didáctica y de metodología de investigación, como esto es bien sabido, supongo, para todos los alumnos universitarios. Hablando concretamente, supongo que usted me pide que explique el concepto de método referido a la enseñanza, hablando del método de enseñanza, se han dado muchas definiciones, de hecho el método significa tanto y al mismo tiempo tampoco que la mayoría de los autores, de los estudiosos del tema, dicen que hay que precisarlo, razón por la cual surgen estos nuevos términos, como el de estrategias metodológicas que usted me acaba de indicar. Pero simplemente, si quiere, facilito alguna de las definiciones que nos han proporcionado los estudiosos del método.

Sí, yo creo que tal vez nuestros alumnos de didáctica adaptación se alegrarían con ello, puesto que en la bibliografía básica que nosotros le hemos recomendado, no encuentran una forma muy explicada cada una de estas cuestiones que estamos abordando en esta noche. Muy bien, pues remontándonos casi a los años 70, Gage, uno de los más grandes autores americanos de todo este siglo en educación, definió el método como un esquema de conducta docente que es recurrente y aplicable a diferentes materias y que es asimismo característica de más de un profesor, y relevante para el aprendizaje. Esta definición fue recogida por uno de los alumnos

de Gage, Chabelson, profesor que hace muy poco tiempo estuvo en la rápida, como usted bien sabe, y el profesor Chabelson nos facilita, después de años de investigación, una nueva definición del término, entendiéndolo como una subrutina o esquema habitual de actos docentes.

Con esta definición él llega a la elaboración de la teoría del esquema, porque le permite configurar su teoría de la instrucción. Pero hay otros muchos autores, por citar a alguna bibliografía en español, yo remitiría al libro de modelos de enseñanza, creo que se ha traducido de Joyce and Weil, que está en Anaya, y estos autores entienden el método como un modelo, un plan o patrón que puede utilizarse para dar forma al currículum y que sirve efectivamente para diseñar la instrucción y guiarla en la clase y en otros contextos donde se lleve a cabo el aprendizaje. Hay muchas otras definiciones, tal vez la de McKee nos complique demasiado, puesto que dice que el método determina el qué y el cómo de la enseñanza.

Yo no creo tanto, creo que el qué lo determinan las disciplinas y solamente yo me quedaría con el cómo. Cómo enseñarlo sería la cuestión estrictamente metodológica. Por eso decía que el método significa tanto y al mismo tiempo tan poco, que yo hoy, hablando en términos de moda, lo vengo a definir como el entorno didáctico que configura el profesor para facilitar, y no sólo facilitar, sino provocar, si es posible, el aprendizaje en el aula.

Este entorno de concepto, este concepto de entorno didáctico, enlaza con esta moda o esta preocupación, más que moda, de estudiar los problemas del entorno. De hecho, el método configura las actividades en el aula y, por lo tanto, diseña cómo es ese entorno didáctico que pretende facilitar el aprendizaje de los alumnos. Usted ha hecho referencia a los modelos metodológicos, a los modelos didácticos, pero en realidad usted encuentra alguna diferencia entre método o modelo metodológico, o simplemente le parece que son formas de una misma realidad o de un mismo significado.

Bueno, en realidad modelo, el concepto modelo, significa una forma de interpretar y describir la realidad. Si me habla de modelo metodológico, entonces estamos hablando de un determinado enfoque, de un determinado método, porque efectivamente existen infinidad de métodos, métodos que yo configuro en el llamado universo metodológico. Este universo metodológico vendría determinado por dos, por un eje de accisas.

En uno de los ejes situaríamos énfasis en los modelos humanísticos, es decir, métodos que proceden dando énfasis a los aspectos personales y sociales de la persona. Y en el otro eje situaríamos la postura de la conducta externa e interna de los sujetos. Y nos quedarían efectivamente los cuatro puntos cardinales para referir a ellos todos los métodos que existen en principio y que puedan existir en el futuro, dado que las diferencias que presentan los métodos son en sí cuestiones de énfasis en los diversos aspectos cognitivos de los sujetos.

Es así que los sujetos conocen de múltiples formas, luego unos métodos vienen a enfatizar unos aspectos por oposición a otros. De manera que, tomando el eje de accisas en el que habíamos situado los modelos humanísticos, podemos hablar de métodos personalizados o de

métodos individualizados. Y en uno de los polos y en otro polo estarían por oposición los métodos socializados o métodos que desarrollan las técnicas de dinámica de grupo, porque el énfasis está en el aprendizaje en grupo y no en el aprendizaje de forma individual.

Tomando el eje de ordenadas, en un extremo tendríamos los métodos que enfatizan la conducta externa del sujeto, es decir, aquellos métodos que ponen su énfasis en la enseñanza por objetivos, que se determinan mediante estructuración preestablecida al momento de enseñanza-aprendizaje de las actividades que se van a desarrollar en el aula. Y en el extremo opuesto tendríamos los modelos que enfatizan los procesos cognitivos de procesamiento de la información, valga la redundancia, aprendizaje por descubrimiento, por ejemplo, y no tanto en los aspectos externos. Esta clasificación, que yo vengo a denominar los cuatro puntos cardinales para referir a ellos el universo metodológico de todos los métodos que existen y puedan existir, es la clasificación que presenta este libro, que por estar en español parece que a nuestros alumnos le puede ser de utilidad, no porque sea muy actual, porque el libro está publicado en los años setenta, aunque hay una versión del ochenta, pero la versión española se produce en los años ochenta y cinco.

Estos autores de modelos de enseñanza, Joyce and Weil, precisamente clasifican en ese libro de modelos de enseñanza todos los métodos, los veintidós métodos que estudian con referencia a estos cuatro puntos cardinales. Con referencia al acento bien en los aspectos personales, si hablamos de métodos o enfoques personalizados, modelos personalizados, bien con énfasis en la enseñanza en grupo y hablamos de modelos socializados, de técnicas de dinámica de grupo, bien en los aspectos de procesamiento de la información y hablamos de modelos cognitivos, o bien de modelos centrados en la conducta externa de la persona y hablaremos de modelos de base conductista. Estos, los de base conductista, suelen ser mucho más estructurados que los métodos personalizados, que suelen desarrollar más los aspectos internos e intuitivos y, por lo tanto, tendrían un énfasis no directivo y no estructurado.

Y ahí podríamos citar un modelo como el de Royas, por ejemplo. Perfectamente, porque yo creo que con esto le aclarará bastantes dudas que tal vez a nuestros alumnos se le habían ido planteando. Le recordamos que estamos con la profesora Martín Molero, que es profesora de la Universidad Complutense y que esta noche está aquí con nosotros en el estudio.

Al hilo de lo que estaba comentando, la profesora Martín Molero, se me ocurre también decirles que yo le recomendaría, aunque es un libro un poco menos actualizado que el que ella termina de nombrar y viene con otro título, que es Principios de Educación Contemporánea, del profesor Ricardo Marín. Es un libro que, aunque está escrito en 1972, la primera edición, pero que posteriormente ha tenido distintas ediciones o reediciones. Me parece que en este momento va por la sexta o la séptima, lo cual ya nos indica también la valía de dicho libro.

Y entonces, en cada uno de los capítulos aborda también claramente el principio de la enseñanza individualizada, de la enseñanza socializada, el principio de la intuición, el principio de la enseñanza personalizada. Y creo que les puede venir muy bien para complementar esta

parte de las cuestiones metodológicas o de las estrategias metodológicas. También querría recordarles que viene a complementar aquel otro libro que les habíamos recomendado como bibliografía básica para la primera parte del profesor Medina Rivilla, que era la interacción verbal en el aula.

Y entonces, con esta panorámica, tal y como los ha venido presentando también la profesora Martín Molero, tendríamos ya una visión de conjunto sobre las estrategias metodológicas que tal vez pudieran complementar esta temática y que les podrían venir muy bien para la asignatura de didáctica y sobre todo para la cuestión práctica que a muchos de ustedes les preocupa luego habitualmente en sus clases. Siguiendo un poco en la línea de la profundización de esta temática, me gustaría también que nos aclarase un poco sobre la fundamentación teórica de los métodos. Es una línea de profundización sobre este método que tal vez también sería muy interesante que nuestros alumnos de didáctica de adaptación conociesen.

Muy bien, vamos a ver si lo intentamos resumir. En primer lugar, la teoría del método se encarga de examinar, de estudiar los diferentes métodos para ver qué diferencias presentan entre sí. Ya hemos indicado con la tipificación que hemos presentado anteriormente que efectivamente existen grandes diferencias entre los métodos.

Esas diferencias entre los métodos se deben precisamente a la base, es decir, a los principios o fundamentación que los sustentan. De manera que los métodos no directivos van a tener una teoría del aprendizaje por descubrimiento, una teoría epistemológica del conocimiento entendido como un continuo hacerse, una teoría axiológica resaltando los valores personales, y una teoría filosófica de énfasis en todo el desarrollo de la persona. Este ha sido un ejemplo, pero cada uno de los múltiples métodos que podamos situar en ese universo del que hemos hablado y cada uno de los métodos que se puedan crear efectivamente tendrá una base o principio fundamentante, es decir, la sintaxis, los pasos del método, primero hay que hacer A, segundo hay que hacer B, tercero hay que hacer C, tendrán un porqué, y ese porqué viene precisamente respaldado por la fundamentación teórica.

La fundamentación teórica en educación, como bien es sabido, viene determinada por diversos grupos de teorías, teorías del aprendizaje, teorías epistemológicas, teoría sociocultural y teoría filosóficas y axiológicas. Según los diversos presupuestos que cimentan los métodos, todas estas teorías que son estudiadas, que nuestros alumnos las estudian en otras disciplinas, constituyen la base y la fundamentación del hacer educativo, es decir, de los métodos didácticos o de enseñanza. Le recordamos que la profesora Martín Molero ha sido una de las ponentes justamente también a nivel internacional de las cuestiones metodológicas.

Ya comentábamos al principio que es gran experta, puesto que ella ya desde hace 10 años lleva investigando en este tema de las estrategias metodológicas. Hemos ido comentando distintas formas o distintos modelos metodológicos de enseñanza individualizada, socializada, de enseñanza por descubrimiento, pero podríamos sintetizar y ver si es alguno, que es una de las

cuestiones que más les ocupan justamente a nuestros alumnos, alguno el mejor de todos los métodos o sería interesante el tener como un repertorio y en cada momento adecuado aplicar alguno de ellos o ¿cómo entiende usted esta cuestión? En primer lugar, presentar cuál es el mejor método parece una cuestión simplista, por varias razones. En primer lugar, porque cada alumno tiene un estilo cognitivo diferente, o sea, los alumnos difieren en estilos cognitivos.

En segundo lugar, porque los objetivos de la enseñanza son múltiples y varios, como les hemos dicho tantas veces en todas las disciplinas, los objetivos de la enseñanza pueden ser de orden cognitivo, afectivo y psicomotor, pero ello a lo largo de la educación humana constituye una variedad ingente de objetivos a la hora de establecer un proceso de enseñanza planificado. En tercer lugar, el grado de reacción de los sujetos, es decir, la actitud ante las técnicas que se les presentan es diversa, es diferente, difieren también. Y como hemos indicado anteriormente, el porqué, los pasos de un método y el porqué, la semántica del mismo, también es diversa.

De manera que hablar de un método siendo así, que los métodos enfatizan algunos aspectos, unas veces los objetivos primarios, otras veces objetivos secundarios. Es muy difícil que un solo método pueda cubrir toda la enseñanza, la educación integral de una persona adecuadamente. Razón por la cual lo mejor es utilizar una estrategia integrada o multimétodo que sea lo suficientemente amplia para poder atender primero a los estilos cognitivos de los alumnos, a todos.

Ofreciendo una gama de métodos amplia, todos encontrarán que pueden desarrollar su capacidad desde el nivel que tiene a incrementarla lo mejor posible. En segundo lugar, porque existe una necesidad de desarrollar ambos hemisferios del cerebro. Como bien nos explican los neurólogos, con el hemisferio izquierdo razonamos y llevamos el pensamiento lógico adelante, por lo tanto necesitamos de estrategias que desarrollen los procesos cognitivos, lógicos y racionales.

Y con el hemisferio derecho llevamos a cabo procesos más sensoriales, perceptivos, imaginativos y creativos. Por lo tanto, existen diversas técnicas que enfatizan y cultivan este hemisferio cerebral. Por otra parte, indicábamos que hay que atender los objetivos de enseñanza que nos proponemos según el programa, según la materia.

Y porque todo método es susceptible de aplicarse creativamente. Por todas estas razones, como usted bien indicaba, partir de un repertorio metodológico es absolutamente necesario si queremos atender adecuadamente las cuestiones metodológicas de la enseñanza. Lógicamente, las teorías antiguas que hablaban de que el método lo puede todo, la unipotencia del método quedó en cuestión.

No existe tal unipotencia y no hay un método capaz de enseñar todo lo que tenemos que enseñar. Y tampoco, usted bien habrá oído, que un profesor bueno no necesita ni de método. Pues bien, un profesor bueno necesita buenos métodos porque entonces facilitará mucho mejor la enseñanza.

También se ha barajado, en la antigüedad se ha barajado la hipótesis, la teoría de que el alumno bueno no necesita y aprende a pesar del profesor. Con lo cual, estas tres teorías, la unipotencia del método, el buen profesor y el buen alumno, quedan reemplazadas hoy por una cuestión científica. Efectivamente, la enseñanza se puede plantear en términos científicos, se puede planificar, se puede ofertar el método integrado más adecuado al contexto de enseñanza en el cual se produce el aprendizaje.

Sencillamente, se puede adecuar, pero para ello hay que partir de unas técnicas mínimas a fin de atender adecuadamente esos cuatro aspectos de que hemos hablado. La capacidad cognitiva de los alumnos, repito, la atención a los diversos objetivos del programa, la necesidad de desarrollar ambos hemisferios del cerebro y la necesidad de adecuar óptimamente la enseñanza al aprendizaje. Evidentemente, si uno hubiese sido el mejor de todos y para todos los contextos, es decir, para todos los lugares y para todos los alumnos, lo hubiésemos admitido todos.

Pero la prueba es que hoy todavía se sigue hablando de distintos modelos metodológicos y que creo que se seguirá investigando bastante al respecto todavía. Creo que todavía nos queda camino que recorrer. Una vez más, me gustaría también, porque tal vez a nuestros alumnos les gustaría el conocer, ¿qué se entiende por optimación metodológica? Esta es una cuestión clave.

Efectivamente, como usted bien indica, los métodos son múltiples, no existe el método y hace falta un método que potencie, provoque y cultive la capacidad de aprendizaje de cada uno y de todos los alumnos. Desde esta tesis entendemos por optimación metodológica el grado de relación entre la capacidad inicial cognitiva, es decir, la complejidad cognitiva del sujeto en el momento inicial del aprendizaje, en el que se inicia la enseñanza, y el incremento de esta capacidad sin que ello produzca un hiperestrés, un estrés agobiante para el alumno que aprende. Esta tesis es la que trata de encontrar múltiples soluciones con la investigación metodológica.

Se trata, efectivamente, de profundizar y ver cuál es la oferta más adecuada para qué estilos cognitivos, para qué tipos de alumnos, para qué tipo de disciplinas, para qué tipos de objetivos y para qué contextos específicos. Bien, usted ha impartido distintos cursos en formación y en perfeccionamiento del profesorado. Ha tenido también la oportunidad de impartir justamente este tema que estamos abordando de las estrategias metodológicas en los programas de licenciatura y de doctorado.

¿Qué lugar debería de ocupar el método en la formación del profesorado, a su entender? Pues, clave, necesariamente, el papel que debe de ocupar debe de ser, siguiendo con su propuesta de hoy, estratégico, sumamente importante y relevante. Dado que, si no existe el mejor método, y existen múltiples objetivos, y existen diversas materias, y existen diversos niveles de los alumnos, el profesor se ve obligado a ejercer en un contexto que presenta factores muy diversos. De manera que tiene que enseñar a diversos estilos cognitivos para lograr diversos tipos de objetivos primarios que repercuten en otros objetivos secundarios a largo plazo en la

enseñanza.

Luego, el profesor necesita dominar un repertorio metodológico mínimo, al igual que el médico o el ingeniero precisa de unas técnicas iniciales para el ejercicio profesional eficaz. De donde existe la necesidad de que la formación inicial del profesorado, y la permanente, por supuesto, sea un momento crucial para enseñar y dar una importancia preponderante en tiempo y contenidos, en teoría y en práctica, a los métodos docentes. Tanto la teoría de los métodos como la práctica de los mismos debería ser, a mi juicio, claro, el eje que rigiera la formación de los profesores.

Bien, y una última pregunta, que se trataría sobre todo, ¿cómo se puede optimar el propio estilo docente? Pues, mediante la investigación, si me apuras que conteste rápidamente. Es obvio que la formación inicial debe propiciar, proporcionar al profesor un repertorio mínimo, pues, digamos, de ocho a diez métodos, de manera que el profesor pueda partir al aula con algún bagaje de cómo hacer, cómo hacer la enseñanza, que es lo importante. Una vez el profesor empieza su proceso de enseñanza, su carrera docente, puede y debe optimar su propio estilo docente.

Y para optimarlo, simplemente tiene el camino de la investigación. Simplemente le queda aplicar el método observándose a sí mismo y viendo qué relación existe entre las capacidades con que encuentra a sus alumnos y las capacidades cuando deja a sus alumnos. Y la calidad en el logro de los objetivos que se ha propuesto.

Ello nos lleva a un procedimiento de investigación, tanto de los textos, de los modelos y métodos implícitos en textos que utiliza, cuanto a un proceso de investigación en la acción, es decir, de cómo aplica esos métodos. Este proceso puede llevarse a cabo de varias formas, con modelos preestablecidos, bien por otros colegas, bien por él mismo o con procedimientos de estos que están tan de moda en España, aunque fuera estén cayendo ya hace tiempo de investigación en la acción, por ejemplo. Muy bien, le agradecemos esta noche la presencia de la profesora Martín Molero, que ha querido compartir este tiempo con nosotros.

Y antes de terminar, yo quisiera recordaros de cara a la segunda prueba presencial que volvierais a revisar un poco el libro de Diseño y Desarrollo Curricular del profesor Zabala. Es un libro que, si bien aparece en la bibliografía complementaria, yo sobre todo recomendaría encarecidamente que leyerais el capítulo de los objetivos, el capítulo de los contenidos, el capítulo también en el que aborda sobre todo la cuestión de los medios y también leeréis un poco el de la evaluación. Aunque para este de la evaluación también recordaría que leyeréis el de la evaluación sistemática que ha publicado recientemente PAIDOS y el MEC en 1987.

Mejor dicho, ha sido traducido porque el autor es Estafol Bin y es un libro en el que se aborda fundamentalmente los distintos tipos de la evaluación sistemática. Es un libro que vendría a complementar junto con la emisión radiofónica mantenida anteriormente vuestra formación de cara a completar estos elementos curriculares que constituirían fundamentalmente la segunda prueba presencial. Nada más, yo espero que para esta segunda prueba presencial, si algunos

tal vez encontrasteis algunas dificultades para la realización de la primera prueba, estoy segura que la vais a encontrar como bastante más asequible.

No vais a encontrar tanta dificultad como en la anterior y yo espero que salgáis de una forma mucho más optimista y que podréis culminar perfectamente el curso ahora en junio y los que no lo podáis terminar en junio, estoy segura que en septiembre, recordando un poco la otra primera parte, podáis terminar la mayor parte de vosotros. Yo espero que ahora mismo, que estamos a punto de terminarlo, el curso ya queda muy poco tiempo, hagáis un pequeño esfuerzo, os felicito por el seguimiento a lo largo de todo el año y yo espero que podáis terminar ahora la mayor parte de vosotros. La profesora de didáctica y adaptación María Luisa Sevillano ha coordinado este espacio que nos acaba de presentar sobre estrategias metodológicas, tema del que nos ha hablado su invitada esta noche, la doctora Francisca Martín Molero, profesora de didáctica en la Universidad Complutense.

Os recordamos que a lo largo de este curso se han emitido otros espacios dedicados a didáctica y adaptación y que junto con el de esta noche completan vuestro programa de estudios. En la fonoteca del Centro Sociodo podéis consultarlos. Las fechas de emisión las encontraréis en la guía de los medios audiovisuales.

Muchas gracias.